

Exmo Sr.



Si Yo tuviera la debilidad de hacer la apologia del memorable gobierno de V. E., seguramente no havia otra cosa que empañar un ciudadano que ya se habria dibujado por otros de mejor genio. Sin embargo estimulado en hora por la digna circular de V. E. adponer el caracter de admirador de sus virtudes que en el silencio de mis meditaciones he exercitado, me tomare la libertad de decir que desde Pizarro hasta Abascal han estado vacios en la digna serie de los Virreyes del Peru los articulos más importantes que en las epocas felices de la tierra han hecho algunos hombres celebres en la historia. Genio, caracter, espíritu, talentos, luces, moralidad, y honrados sentimientos le han granjeado a V. E. el precioso sobre nombre de Padre del Peru, modelo de gobernadores, norma de amor y fidelidad al mejor de los Soberanos, y sobre todo exemplo de Rectitud, fortaleza, y benignidad; por manera que si qualquiera otro Jefe provocado por los delirios de los disidentes hubieran desado ala posteridad monumentos de su poder, V. E. lo desfa de su generosidad, y su clemencia.

No para

en esto el noble giro que distingue las operaciones
de V. E., se extiende hasta aún à pedirme luces
para emplearse cerca del trono de nro adorado Sove-
rano en la felicidad, y engrandecimiento de estas Pro-
vincias. Quisiera tenerlas, es verdad Señor Excmo por
que amo mi Patria, y deseara verla adornada de to-
das las prerrogativas que hacen grandes à los Pueblos,
he llorado en mis soledades sus desastres, y extravios,
he confiado en las manos de V. E. su mejora, pero sería
un temerario en arrojarme à dar avisos à quien como
nadie conoce el origen de los males, los medios de reme-
diantos, el caracter de estos naturales, las causas de
las disenciones, y sus procelosos, y à quien como hemos
visto hà deseado con el mayor esmero llevar esta dis-
tinguida porcion de la tierra, al rango, y esplendor que
merece por tantas consideraciones. En esta virtud es-
pero que V. E. sosteniendo sus propositos delante del Mo-
narca sellaria con sus dictámenes una historia que
à pesar de los tiempos, Recordaria siempre con placer es-
ta porcion de hombres que tan felizmente hà gover-
nado por diez años.

Dios que à V. E. m. a. Lima y Ju-
nio 26. de 1816.

El Marqués de Villafuerte

Excmo Sr
Sr. Marqués de la Concordia
Virrey del Perú . . .



